

¿Los CCTs Reducen la Pobreza?

por Eduardo Zepeda, Centro Internacional de Pobreza

Surgidos en América Latina, los programas de Condicional Cash Transfers (CCTs por sus siglas en inglés), o programas de transferencias monetarias condicionadas, generalmente se reconocen como una nueva generación de políticas para combatir la pobreza. Los CCTs ofrecen transferencias dirigidas a las familias más pobres con la condición de que los beneficiarios protejan y construyan sus capacidades humanas— por ejemplo, que los niños asistan a la escuela o que los miembros de la familia hagan visitas regulares a los centros de salud.

Las evaluaciones confirman que dichas transferencias sí alcanzan a los pobres. Estas transferencias también ayudan a incrementar la asistencia escolar (incluido el paso de la escuela primaria a la secundaria), a promover el uso intensivo de los servicios básicos de salud y a mejorar la nutrición. A pesar de algunas inquietudes iniciales, los CCTs generalmente no disminuyen la disposición para trabajar, con excepción de algunos casos donde resulta la favorable reducción del trabajo infantil. En este informe, nos concentramos en el impacto que producen los CCTs sobre la pobreza de ingresos.¹

Los programas de CCT ciertamente se ofrecen a precios módicos: sus presupuestos generalmente no superan el 1-2% del PIB. En el 2004, en plena expansión, la Bolsa Familia de Brasil (incluyendo la Bolsa Escola) y Oportunidades de México alcanzaron 8 y 5 millones de hogares. Estos programas no se filtran mucho hacia los sectores que no los necesitan. Sin embargo, una de las principales críticas de los CCTs es que sólo generan una pequeña reducción de pobreza, aún en países donde su aplicación es amplia como en Brasil y México.

Aunque esta crítica podría ser válida, es engañosa. El Gráfico 1 muestra los ingresos totales per cápita (igualados) para el 25% de la población más pobre de México antes y después de las transferencias del programa Oportunidades. Teniendo en cuenta que el 20% de la población es pobre, estas transferencias reducen la incidencia de la pobreza para algo alrededor de un 19%. Asimismo, reducciones modestas de pobreza resultan cuando menores incidencias de pobreza son asumidas. En Brasil, para una línea de la pobreza fijada en la mitad del salario mínimo, la reducción de pobreza pasa del 15% al 13%.²

Pero el centrarse en los cambios del índice numérico de la pobreza sólo refleja una pequeña porción de su beneficio completo. Su impacto en la pobreza se debería calcular midiendo los efectos de las transferencias en todas las personas pobres, tanto si sus ingresos superan la línea de pobreza o no.

El Gráfico 2 muestra que para el 25% de la población más pobre de México, las transferencias monetarias pueden representar una parte importante de los ingresos totales. La cuota de dichas transferencias con respecto a los ingresos totales es más alta para los más pobres (alcanzando alrededor de 25%) y disminuye según aumentan los ingresos. En Brasil, la cuota para los más pobres aumenta hasta más o menos un 50%. Como consecuencia, más mediciones de pobreza sensibles a los más pobres, por ejemplo—la brecha y la severidad de la pobreza, reflejan grandes cambios en la pobreza. Mientras la incidencia de la pobreza disminuyó en un 5%, la brecha de la pobreza y la severidad de la pobreza cayeron en un 12% y 19% respectivamente.

Así, un asequible programa de CCT que llevara a cabo objetivos bien establecidos podría modificar de forma sustancial los ingresos de los hogares pobres. Por supuesto, los CCTs no son substitutos de la extensa generación de empleo, que podría aportar una generación de ingresos notable. A corto plazo, no se puede esperar que los CCTs reduzcan la pobreza significativamente. Sin embargo, sí ofrecen gran apoyo económico en forma de

ingresos para los hogares pobres. En este sentido, desempeñan un importante papel en la protección social. Bien implementadas, también podrían tener un impacto positivo a más largo plazo aumentando las habilidades humanas de los pobres.

Referencias:

1. Ver "Social Protection: the role of cash transfers." *Poverty in Focus*, Junio, 2006.
2. Soares et al, "Cash Transfer Programmes in Brazil: Impacts on Inequality and Poverty," *Centro Internacional para la Pobreza, Working Paper 21, 2006.*

Grafico 1
Ingreso per cápita y CCT en México, 2004

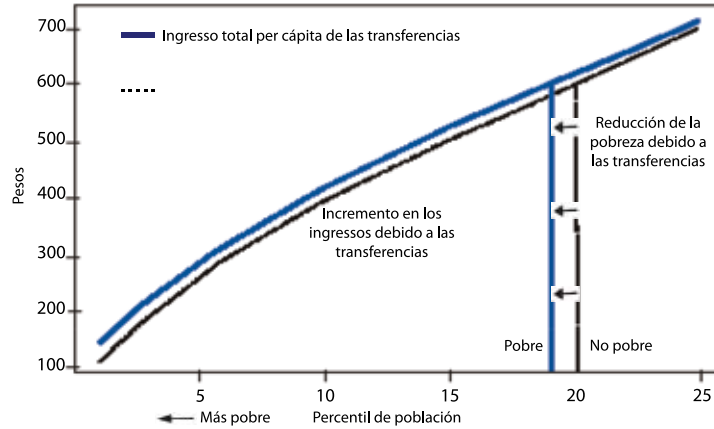
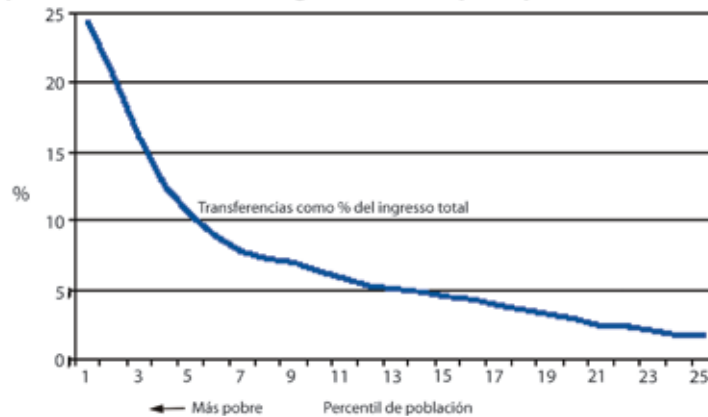


Grafico 2
Proporción de las CCT en los ingresos totales per cápita. Mexico, 2004



El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:

www.undp-povertycentre.org